



PARA QUE DIOS SEA CONOCIDO, AMADO Y SERVIDO

DIÓCESIS DE CHOSICA LIMA ESTE EL OBISPO AUXILIAR Y VICARIO GENERAL

12 de marzo de 2021

A los Maestros, Profesores, y Directores de los Colegios y Escuelas de Lima-Este:

Estimados Hermanos y Hermanas:

En los próximos días, se dará inicio al año escolar. Es un momento propicio para enviarles un saludo afectuoso de parte de la Iglesia de Chosica y sus Pastores.

Como ustedes bien saben, ser docente es mucho más que un simple empleo. Es, sobre todo, una vocación de servicio a la sociedad y a la formación integral de los niños y jóvenes. El maestro, mucho más que transmitir conocimientos y habilidades, acompaña a los niños y jóvenes y “da respuestas adecuadas a las grandes ansias del corazón de nuestros jóvenes, a sus necesidades de desarrollo afectivo, intelectual, ético, social y espiritual.” (Documento de Aparecida - 2007)

La Gravissimum Educationis promulgada por el Papa Pablo VI en 1965, brinda su aporte con respecto a la educación: “todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, en cuanto participantes de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable de una educación, que responda al propio fin” (4). Toda persona tiene el derecho fundamental de recibir una educación digna y gratuita. A través de la educación toda persona debe ser promovida desde su origen, cultura, etnia y tradición. Por tanto, la educación no debe marcar las diferencias culturales ni étnicas. Por consiguiente, la educación debe brindar todo lo necesario para que el ser humano dentro de su entorno pueda desarrollarse y crecer como persona, ciudadano que aporta a su comunidad.

Para cumplir con esta tarea confiada a los maestros por la sociedad, es necesario, sobre todo, una cercanía a los niños y jóvenes, para conocer sus deseos, sus anhelos, sus esperanzas. Antes de hablar a los niños y jóvenes, es importante escucharlos con atención y apertura.

Es indispensable también la comunicación y la colaboración entre los maestros para discernir cómo mejor realizar la tarea educativa y formativa en el actual contexto. Es un aporte que deben hacer las distintas instancias de organización y agrupación de los profesores, sobre todo sus sindicatos.

Finalmente es importante subrayar la necesidad de la iluminación del Espíritu Santo, el Espíritu de Jesús, guiando a los maestros y abriendo caminos nuevos en la educación y la formación humana en respuesta a una cambiante realidad. Por eso, junto con este saludo, va la promesa de nuestra oración por los maestros para que reciban ese don del Espíritu Santo.

Fraternalmente en Cristo,



Arturo J. Colgan, c.s.c.

Monseñor Arturo Colgan, C.S.C.
Obispo Auxiliar
Diócesis de Chosica (Lima-Este)